



Ajuste global

La austeridad en los presupuestos públicos, fruto de las políticas de ajuste impuestas por el FMI, no es solo un tema europeo. Muchos países en desarrollo están siendo afectados directa o indirectamente. La mala noticia es que, según las proyecciones de la institución financiera internacional, lo más duro aún está por llegar.



Martin Khor*

Una inusual jornada de puertas abiertas

vista pronunciados con franqueza por numerosos participantes, casi todos criticando aspectos del TPP, así como la forma secreta en que se llevan a cabo las negociaciones.

Isham Ishak, jefe negociador adjunto de Malasia para el TPP, argumentó que se abrieron enormes oportunidades de acceso a los mercados para los exportadores locales. Pero al mismo tiempo, dijo, el país planteó su preocupación por las negociaciones sobre solución de controversias entre inversionistas y Estado y soberanía (cuando procura excepciones para proteger su espacio político), contratación pública (en la que solicita una excepción para los derechos de los Bumiputra –término malayo con el que se designa a los grupos étnicos considerados pueblos indígenas– y alto umbral por encima del cual tendrá lugar la liberalización), empresas de propiedad estatal (que cumplen un papel importante) y propiedad intelectual (se opone a plazos más largos para los titulares de patentes).

Mi intervención en el plenario, que debía subrayar las preocupaciones sobre el TPP, abarcó lo siguiente:

- Efectos adversos de la eliminación de los aranceles sobre el empleo en sectores sensibles como el cultivo de arroz y la industria automotriz.

- Liberalización de las inversiones, que podría desplazar a las empresas locales, y las normas sobre la libre circulación de capitales, que podría reducir la aplicación de controles.

- Concesión de derechos excesivos a los inversionistas extranjeros, entre ellos el de trato nacional y el de demandar al gobierno compensación por la expropiación.

- Aumento de precios de los medicamentos debido a la extensión del plazo de las patentes a veinte años y nuevas normas sobre exclusividad de los datos, y el requerimiento de que puedan otorgarse patentes por innovaciones menores.

- Ampliación del plazo de derechos de autor y reproducción de cincuenta a cien años.

En una inusual jornada de puertas abiertas, el ministro de Comercio Exterior e Industria de Malasia, Mustapa Mohamed, habló también con inusual franqueza de “déficit de confianza” en el TPP

- Negocios de contratación pública que estarán abiertos a empresas extranjeras de países del TPP para compras o proyectos por encima del umbral de casi ocho millones de dólares para la construcción y alrededor de 217,000 dólares para servicios y productos de otros rubros.

- Las empresas de propiedad estatal se enfrentarán a nuevas disciplinas y los gobiernos se verán limitados en sus relaciones institucionales y económicas con las empresas públicas y privadas locales.

- Las excepciones generales y “medidas no conformes” permitidas no son adecuadas. Las primeras abarcan bienes y servicios pero no derechos de propiedad intelectual, inversiones y compras, y las segundas solo la mitad de las ocho nuevas obligaciones de inversión que el gobierno tendría que asumir.

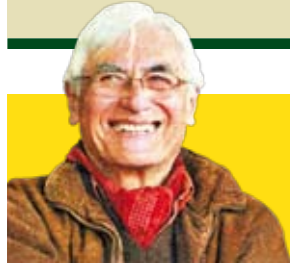
Otro gran problema es el sistema de controversias entre inversionistas y Estado que tiene numerosas y graves carencias, como la interpretación de obligaciones como “trato justo y equitativo” y “expropiación”, y un sistema de arbitraje internacional impredecible –ya que las decisiones no sientan precedentes–, en el que los árbitros han tenido conflicto de intereses. Si Malasia se une al TPP, el país podría ser llevado ante un tribunal internacional por una serie de temas.

Numerosos participantes que hablaron en representación de organizaciones de consumidores, sindicatos, pequeñas y medianas empresas, y una coalición con cincuenta grupos afiliados (Bantah) expresaron sus preocupaciones por el TPP. En un taller sobre inversión y sistema de controversias entre inversionistas y Estado, varios participantes expresaron una amplia gama de preocupaciones e interpelaciones sobre diversos temas a los negociadores del Banco Negara (central), la Oficina del Procurador General de la Nación y el Ministerio de Comercio Exterior e Industria.

Los participantes manifestaron sus dudas en cuanto a si Malasia seguiría siendo capaz de regular las actividades financieras especulativas, incluso mediante controles de capital, y la forma en que el sistema de controversias entre inversionistas y Estado pondría en peligro la independencia judicial del país, ya que las empresas extranjeras estarían en capacidad de recurrir a tribunales internacionales que podrían pronunciarse sobre la base de leyes contrarias a las nacionales.

En los próximos meses se verá qué papel juegan las posiciones nacionales en las negociaciones del TPP, y cómo es percibido el proceso por la opinión pública.

* Director ejecutivo de South Centre.



Presente y pasado

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

América Latina es cruzada hoy por influencias y estrategias opuestas, en un mundo de sordas tensiones y guerras abiertas y subterráneas.

En la XII cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), realizada en Guayaquil el 30 de julio, Rafael Correa se ha constituido en el líder de este grupo de países, sustituyendo a la conducción extinguida de Hugo Chávez. Menos emotivo, más cerebral, más técnico, no viene de las fuerzas armadas ni de la política sino de la academia y la tecnocracia. Correa es igualmente radical que Chávez, con la misma visión de futuro, pero es menos sonoro y más sistemático.

Creada en 2001 como una alternativa al ALCA de Bush, el ALBA se ha ido concretando con Venezuela, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Dominica, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda y Santa Lucía. Rafael Correa, Daniel Ortega, Evo Morales, Nicolás Maduro, Raúl Castro y los jefes de Estado del Caribe forman un cónclave director, ideológicamente homogéneo. El bloque no es menor: un PBI de 600,000 millones de dólares y más de ochenta millones de habitantes. La influencia petrolera de Venezuela se extiende por el Caribe inglés y llega hasta el Caricom en las narices de Estados Unidos, mientras Cuba acompaña con sus médicos, sus educadores y su experimentada asesoría estratégica. Haciendo de foco político, el ALBA se enlaza con el Mercosur a través de Venezuela, completando su alianza con Argentina y Brasil.

En lo programático, el ALBA opta por un camino autónomo e industrializador, y un sistema unificado de compensación regional, el SUCRE, que constituye una visión diferente a la del neoliberalismo que crea zonas de comercio libre pero a la vez de hambre, explotación y pobreza; y que pone el acento en los negocios pero no en la justicia. Se ha propuesto la creación de una zona libre de analfabetismo y pobreza; la constitución de una fuerza de integración económica; y acciones conjuntas para defenderse en los centros de arbitraje de las transnacionales.

Mientras tanto, la Alianza del Pacífico -Chile, Colombia, Perú y México como integrantes, Costa Rica y Panamá todavía como observadores- pretende abrirse hacia el oriente manteniendo el forado de sus TLC con Estados Unidos.

La vergonzosa época del panamericanismo en que nada se hacía sin la presencia y permiso de la Casa Blanca ha quedado en un pasado que nunca más debería repetirse.

Más allá de los discursos, lo real va por la vía del IIRSA, la base estructural y caminera de la integración, que continúa avanzando liderada por Brasil para comunicar Atlántico y Pacífico con China. Complementando el esfuerzo en Centroamérica, se proyecta un nuevo canal interoceánico por Nicaragua, se amplía el canal de Panamá y se diseñan rápidas comunicaciones ferroviarias entre el Pacífico y el Atlántico colombiano con multimillonario financiamiento chino para aprovisionar el oriente con el petróleo colombiano y venezolano.

Venezuela y Bolivia son una potencia gasífera que coordinará con la otra potencia energética que es Rusia. El Gran Gasoducto que comunique Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina será la base energética del Mercosur.

La integración del ALBA con el Mercosur toma sentido con el surgimiento de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), el futuro del mundo, mientras Europa y Estados Unidos decaen. Pero no puede subestimarse la potencia militar de Washington: mil bases militares alrededor del mundo, decenas de portaaviones y seiscientos bombas atómicas B83 de 1.2 megatones. No se trata de enfrentamientos: América Latina quiere un lugar digno en un mundo justo.

Es el tiempo de la autonomía y la integración que solo es posible si es complementada con las potencias emergentes. La vergonzosa época del panamericanismo en que nada se hacía sin la presencia y permiso de la Casa Blanca ha quedado en un pasado que nunca debería repetirse. La integración de la nueva América Latina no puede ser políticamente neutra, porque es el reencuentro del siglo XXI con el sueño de Manuel Belgrano, Francisco de Miranda, Simón Bolívar, José Martí y José Vasconcelos: una raza espiritual, cósmica, una sola nación libre, justa y abierta al mundo.

Políticas de austeridad

El ajuste no solo es en Europa

La austeridad en los presupuestos públicos, fruto de las políticas de ajuste impuestas por el FMI, no es solo un tema europeo. Muchos países en desarrollo están siendo afectados directa o indirectamente. La mala noticia es que, según las proyecciones de la institución financiera, lo más duro aún está por llegar.

Renaud Fossard*

Los artículos que vienen abordando las políticas de austeridad generalmente hablan de la situación de los países de la Unión Europea. Sin embargo, cuando se miran de cerca las políticas fiscales de todos los países del mundo, se constata que al menos en 2013, la austeridad concierne a más de cien. Peor aún, esa austeridad es mucho más dura en los países en desarrollo.

“Según las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), de los ciento diecinueve gobiernos que están reduciendo sus presupuestos para 2013 (respecto del PBI), las tres cuartas partes son países en desarrollo (incluidos los países de renta baja y sesenta y ocho de renta media). La consolidación fiscal afecta a un ochenta por ciento, aproximadamente, de los ciudadanos de los países en desarrollo y se espera que sus repercusiones se intensifiquen constantemente hasta 2015”. Esto dice el estudio realizado por Isabel Ortiz y Matthew Cummins (cooperación de Center for Policy Dialogue and South Centre), publicado en marzo pasado, que analiza los datos del FMI sobre los gastos y proyecciones de gastos en ciento ochenta y un gobiernos entre 2005 y 2015. (Ver recuadro.)

PAGAR LA FACTURA

En efecto, después de un análisis de los niveles de gastos pre-crisis (2005-2007), los investigadores ubican tres períodos en la crisis: el período de expansión fiscal (fase 1: 2008-2009); el inicio de la contracción fiscal (fase 2: 2010-2012); y la intensificación de la contracción fiscal (fase 3: 2013-2015). Esa sencilla categorización enseña algo muy importante: el corazón de la austeridad está en la fase tres, y ahí recién empieza lo duro. Los gastos durante la expansión fiscal tras el estallido de la crisis se resumen

en planes de rescates de la banca. En cambio, aspectos como el aumento del presupuesto del FMI para los países en desarrollo o la ayuda pública al desarrollo no representó ni el dos por ciento de la expansión fiscal de ese mismo período. Sin embargo, en el período de contracción fiscal, los países en desarrollo estarán mucho más concernidos.

MÁS DURO EN EL SUR

Entre 2008 y 2013, los países que aplican medidas de austeridad pasaron de ciento seis a ciento diecinueve. (Ver Gráfico 1.) Los países en desarrollo siempre representaron la mayoría. Entre 2010 y 2011, hubo medidas de austeridad en más de setenta de ellos, y habrá alrededor de noventa cada año entre 2013 y 2016.

Y si bien los países ricos no se salvan de la era de la austeridad (en particular los países europeos), el setenta y cinco por ciento de los países tocados por planes de ajuste pertenecen al grupo de los países en desarrollo. Incluso, las políticas de austeridad son más duras en estos países.

Basta decir que sesenta y ocho países en desarrollo están proyectando cortar el gasto público en 3,7 por ciento del PBI durante la tercera fase de la crisis (2013-2015), mientras que solo veintiséis países desarrollados cortarían sus gastos públicos en 2,2 por ciento del PBI en promedio.

La austeridad será más dura en esta fase, hasta llegar en varios casos a una excesiva contracción, es decir recorte en el gasto público hasta niveles debajo de los niveles pre-crisis. Eso será hecho por la cuarta parte de todos los países en desarrollo.

En términos de población, la austeridad afectará a cinco mil ochocientos millones de personas, lo que equivale al ochenta por ciento de la población mundial en el



2013, y se espera que eso aumente a seis mil trescientos millones de personas, es decir el noventa por ciento de la población mundial en el 2015.

SUBVENCIONES Y SALARIOS

Hay una gran diferencia entre las prácticas de austeridad implementadas entre el Norte y el Sur en el período 2010-2013. En el Norte, la medida de austeridad más implementada es la reforma del sistema de pensiones (treinta y nueve países ricos), seguida por el aumento del impuesto al consumo (treinta y un países ricos).

En cambio, los países en desarrollo se interesan en recortes por el lado de los ingresos

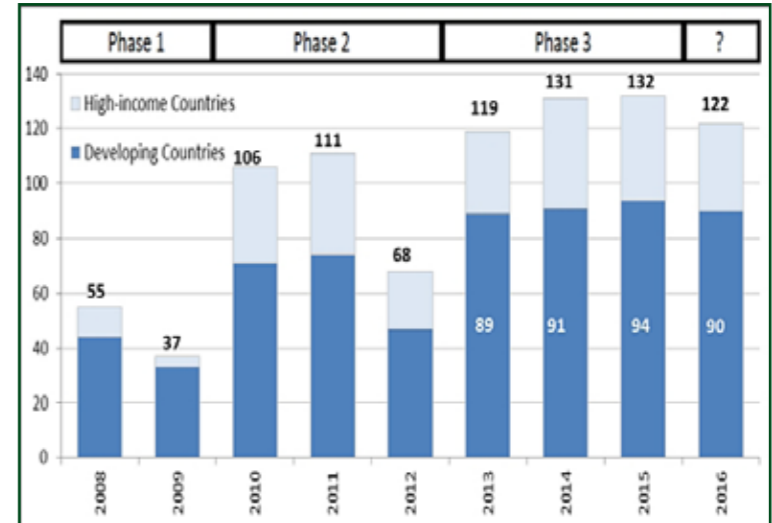
y aumentan el impuesto a las ventas (sesenta y tres países en desarrollo). Se observa también prioridad en recortar las subvenciones (setenta y ocho países en desarrollo), que incluyen alimentos e insumos agrícolas, como semillas, fertilizantes y plaguicidas, lo que obstaculiza la producción local de alimentos.

Asimismo, los países en desarrollo reducen o limitan salarios del sector público (setenta y cinco países en desarrollo), lo que puede tener consecuencias inmediatas en las prestaciones de servicios en los sectores salud y educación en las zonas rurales.

NECIO NEOLIBERALISMO

Con los dos errores claves del pensamiento neoliberal (la falsa ‘necesidad’ de la austeridad desde noventa por ciento de deuda pública, y la subestimación del impacto de la austeridad sobre la economía en tiempo de crisis) reveladas en los últimos meses (y explicadas en Renaud Fossard, “Errores, irresponsabilidad o trampas neoliberales?”, *Economía Crítica*, abril de 2013) que trajo cierta flexibilidad del FMI y de la Comisión Europea sobre el ritmo de la auste-

PAÍSES CON CONTRACCIÓN DE GASTO PÚBLICO COMO % DEL PBI; 2008-2016.



Fuente: Isabel Ortiz y Matthew Cummins. La Era de la Austeridad, 2013.

MEDIDAS DE AUSTRIDAD USADAS EN 174 PAÍSES ENTRE 2010 Y 2013.



Fuente: Isabel Ortiz y Matthew Cummins. La Era de la Austeridad, 2013.

ridad, podíamos pensar que lo duro del ajuste quedaba atrás.

Pero no. Lo duro de la austeridad está por venir, y no solo en Europa sino para la inmensa mayoría de países del mundo.

La debilidad -ahora obvia- de legitimidad “científica” de la austeridad, violenta y sistemática, no impide a los neoliberales seguir con el impulso de esa política.

Por eso hacen bien, desde la otra orilla, Ortiz y Cummins en proponer una evaluación de esas políticas a la luz de los objetivos de desarrollo y progreso social, que destaca los impactos problemáticos reales de esas políticas. Proponen otras políticas que no perjudiquen a la población como la reestructuración de la deu-

da: “Los gobiernos, incluso los de los países más pobres, tienen opciones para fomentar una recuperación económica que tenga en cuenta las necesidades sociales. Éstas son, entre otras medidas, la reestructuración de la deuda, el aumento de la progresividad de la fiscalidad (del impuesto sobre la renta de las personas físicas, del de bienes inmuebles y del de sociedades, incluido el sector financiero) y poner freno a la evasión fiscal, el recurso a paraísos fiscales y las corrientes financieras ilícitas”.

* Político francés experto en fiscalidad internacional, miembro de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindad).



South-North Development Monitor

● Grupo especial consideró medidas de China sobre productos de engorde de pollo estadounidenses incompatibles con sus obligaciones en la OMC. Un grupo especial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) concluyó en una sentencia dictada el 2 de agosto que las medidas impuestas por China a los productos de engorde de pollo estadounidenses son incompatibles con el Acuerdo Anti-dumping y el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias, y le recomendó ponerlas en conformidad con sus obligaciones en virtud de ambos acuerdos. La decisión está sujeta a apelación por cualquiera de las partes en la controversia dentro de los sesenta días siguientes a su distribución a los miembros. (6/8/2013)

● Chile: Relator Especial de la ONU pide que se deje de aplicar ley antiterrorista contra las protestas mapuches. Al final de su primera visita oficial a Chile, que tuvo lugar del 17 al 30 de julio, el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, Ben Emmerson, pidió a las autoridades chilenas que dejen de utilizar la legislación antiterrorista en contra de las protestas de los mapuches señalando que “se ha convertido en parte del problema y no de la solución”.

“Debe cesar de inmediato el recurso a la legislación antiterrorista en este contexto político delicado y potencialmente explosivo”, recomendó Emmerson. “Se ha aplicado de una manera confusa y arbitraria”, ha socavando el derecho a un juicio justo y se ha aplicado de manera desproporcionada contra los mapuches, implementándose sin una política coherente y objetiva para distinguir los casos que cumplan la prueba de un acto de terrorismo de los que no. (2/8/2013)

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

México en recesión

Oscar Ugarteche*
Ariel Noyola Rodríguez**

México es la segunda economía más grande de América Latina -después de Brasil- y la más articulada a Estados Unidos, con una tasa de crecimiento promedio anual que apenas y despegó de uno por ciento per cápita a lo largo de treinta años, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En 2009, con la crisis estadounidense, la caída de la actividad económica fue de -7.1 por ciento per cápita mientras en América Latina en promedio fue de -3.0 por ciento. Estados Unidos registró en el segundo trimestre de 2013 un crecimiento de 1.7 por ciento, cuarto consecutivo por debajo de dos por ciento.

La CEPAL, por su parte, redujo su previsión de crecimiento para la región latinoamericana de 3.5 a tres por ciento, principalmente por las caídas de Brasil y México. En el caso de este último, la previsión pasó de 3.5 a 2.8 por ciento para el año 2013. Por otro lado, luego de registrar 0.8 por ciento de crecimiento durante el primer trimestre de 2013, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México redujo su propia revisión con "optimismo" de 3.5 a 3.1 por ciento; mientras el Banco de México ha venido alertando en torno a una "desaceleración importante" por la caída de las exportaciones manufactureras no automotrices y el reducido nivel del gasto público observado en los últimos meses. Por su parte, el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) hace un cálculo todavía menor, 2.8 por ciento de crecimiento para el año 2013. De enero a mayo de este año, la economía mexicana creció 1.7 por ciento, avance menor al 4.9 por ciento registrado en igual periodo de 2012, el más bajo en cuatro años, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Por lo anterior, el presidente Enrique Peña Nieto ha llamado a concretar las "reformas estructurales" que el Partido Acción Nacional (PAN) no logró aprobar en los doce años anteriores. Con esto, piensan, se recuperará el "crecimiento sostenido".

En la esfera de lo financiero, se presentó una propuesta de reforma financiera para incrementar el otorgamiento de crédito para impulsar el crecimiento. (Véase el discurso del secretario de Hacienda y Crédito Público, Luis Videgaray Caso, en la presentación de la Reforma Financiera el 8 de mayo de 2013.) Sus ejes principales son: 1) dotar de un nuevo mandato a la banca de desarrollo a favor del crecimiento del sector financiero; 2) fomentar la competencia en el sistema bancario y financiero para reducir los costos del crédito; 3) generar incentivos para aumentar el crédito otorgado por el sistema bancario; y 4) fortalecer el sistema financiero y bancario mexicano para favorecer el crecimiento del sector de forma sostenida.

Estas reformas parecerían indicar que el sector financiero ha estado pasando angustias, lo cual no es cierto ni por márgenes de ganancia (de 2000 a 2012 sus utilidades netas acumularon 613,000 millones de pesos, la mitad en manos de BBVA-Bancomer y Citigroup-Banamex; sólo en 2012 estos últimos obtuvieron 87,126 millones de pesos), ni por niveles de concentración (en 2012 fueron ocho los bancos, de un total de cuarenta y tres, los propietarios de 81.5 por ciento de los activos financieros, seis extranjeros con 67.7 por ciento: BBVA-Bancomer, Citigroup-Banamex, Santander, HSBC, Deutsche Bank y Scotiabank; y sólo dos de capital mexicano mayoritario: Banorte-Ixe e Inbursa).

Lo cierto es que hay preocupación sobre ciertas carteras vencidas del sector no bancario y ésta sería la madre de la reforma que profundiza lo ya efectuado

desde los años noventa. La propuesta aclara que no se trata de reducir las tasas de interés de referencia "por decreto", sino más bien, de "crear incentivos" para que el sistema bancario comercial "preste más" y en condiciones de "mayor flexibilidad". De lo que se trata es de prestar más dinero interbancario a tasas mínimas a la banca comercial para que sigan con sus operaciones de créditos de consumo a tasas altas.

Se argumenta que la paradoja del sistema bancario mexicano radica en que si bien presenta altos niveles de capitalización (incluso adoptó ya los criterios de Basilea III) y bajos índices de morosidad, no presta dinero productivo y tituliza los préstamos hipotecarios, de ahí que su "solidez" no se traduzca en una mejora significativa de la situación económica del país.

A nuestro juicio, la afirmación anterior parte de un mal diagnóstico: el nivel de otorgamiento de crédito no depende únicamente de la "rigidez" de la institucionalidad financiera, sino fundamentalmente de las condiciones que permiten hacer efectivo su pago. Esto es, para que un banco preste dinero ni siquiera son necesarios los depósitos, sino la "fe" (crédito) en la solvencia de un agente económico (familias, empresas, gobierno). En suma, el crédito está directamente relacionado con el ciclo económico, depende de las expectativas de ganancias y no a la inversa, como sos-

tuvo Keynes en su *Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*. En un país con estancamiento económico como México, el crédito, lejos de favorecer el crecimiento, incrementa el riesgo en la esfera financiera como quedó demostrado con la crisis bancaria de 1994. Por esta razón, la banca no presta a los sectores productivos.

La propuesta de reforma financiera no toca temas importantes como el cuatro por ciento de diferencial entre tasas activas (las que cobran los bancos) y tasas pasivas (las que pagan los bancos). El diferencial en créditos de consumo de treinta y cuatro por ciento deja a la clase media mexicana estrangulada y dota a los bancos de más y novedosos instrumentos legales para ejecutar garantías en caso de incumplimiento.

De otro lado, la tasa de interés de referencia de cuatro por ciento encarece el costo del crédito a las empresas chicas y medianas nacionales y es irrelevante para las transnacionales, tanto mexicanas como extranjeras, que se fondean en Estados Unidos donde la tasa de referencia es 0.25 por ciento. La consecuencia es que se estimula un flujo creciente de importaciones y de capitales de corto plazo que afecta negativamente la producción nacional y termina en la transferencia masiva de excedentes hacia el exterior. La evidencia muestra que los bonos de corto plazo pasaron de 81,399 millones a 493,229 millones de dólares entre 2001 y 2011, de los cuales alrededor de la mitad están en manos de extranjeros, colocando a la economía mexicana en una situación de alta vulnerabilidad.

Un cambio estructural del sector financiero, en realidad, reubicaría el crecimiento económico y el empleo como mandatos principales del Banco Central (como lo estipula la Reserva Federal); y no solo el control de la inflación y la estabilidad del tipo de cambio acorde con la teoría neoliberal. Finalmente, se requiere de una política redistributiva dado que la pobreza ha crecido de 52.8 millones a 53.3 millones de personas entre 2010 y 2012, una política de reactivación interna mediante el aumento del salario y el control democrático del sistema bancario mexicano.

* Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA).

** Miembro del proyecto OBELA, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.



Mohammad Javad Zarif.

Aumentan las señales de buena voluntad entre EE.UU. e Irán

Jim Lobe

Teherán y Washington parecen estar dándose mutuas señales de buena voluntad para la reanudación de las negociaciones entre Irán y el llamado P5+1 [Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia y China más Alemania], prevista para setiembre.

La última muestra de buena voluntad fue la elección como nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Mohammad Javad Zarif. Embajador ante las Naciones Unidas entre 2002 y 2007, tuvo un papel destacado en las negociaciones nucleares de 2003 y 2005, en las que el nuevo presidente iraní Hassan Rouhani fue uno de los negociadores principales.

"Es verdad, es una señal muy grande", dijo a IPS Alireza Nader, especialista en Irán de la RAND Corporation con sede en Washington. "Zarif es más pragmático que ideológico, y si Rouhani intenta mejorar las relaciones con el resto del mundo y encontrar una solución diplomática a la crisis nuclear, entonces es la elección lógica".

Gary Sick, experto en Irán de la Universidad de Columbia que siguió de cerca el desempeño de Zarif como embajador ante las Naciones Unidas, sostuvo que "realmente conoce la escena y la política estadounidenses" y es muy respetado en Estados Unidos por quienes trataron con él, tanto en Nueva York como en Washington".

Por su parte, el gobierno de Barack Obama anunció que aliviará las restricciones a la venta de medicinas y productos agrícolas a Irán, y facilitará el envío de ayuda humanitaria. Además, funcionarios estadounidenses hablan cada vez más abiertamente en contra de un nuevo proyecto de ley con sanciones contra Teherán.

"Están pasando cosas"

"Se siente que están pasando cosas (en México), porque se han escogido unos temas que estaban pendientes desde hace cuarenta años", se habla de la reforma fiscal y energética, y se observa una mejora en la política monetaria, comentó el secretario de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), José Ángel Gurría, quien fue secretario de Hacienda durante el gobierno de Ernesto Zedillo.



José Ángel Gurría.

La CEPAL redujo su previsión de crecimiento para la región latinoamericana de 3.5 a tres por ciento, principalmente por las caídas de Brasil y México.